

57.4
37

Boletín

Salesiano



HIC DOMUS MEA
INDE GLORIA
MEA

DA MIHI
ANIMAS
CAETERA
TOLLE

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sgdo Corazón de Jesús?*

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una peseta, u otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuántas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la

sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados, para aducarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS.

Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.

Normas para los corresponsales de *Boletín Salesiano*

1. — Recibimos siempre con agradecimiento cuantas informaciones se nos quieran enviar, que, de algún modo, pueden interesar a las Obras Salesianas. Aunque todas evidentemente no podrán ser publicadas, servirán para enriquecer el Archivo de nuestra Casa Madre.

2. — Las croniquillas de fiestas o acontecimientos de especial importancia deberán ser breves, se evitarán en ellas repeticiones y detalles innecesarios, y, de ser posible, se escribirán a máquina con líneas bien espaciadas.

3. — Salvo rarísimas excepciones, la Revista no publica poesías ni trabajos ajenos a la Obra Salesiana. No inserta el nombre de los autores ni devuelve originales.

4. — Siendo, de hecho, nuestro Boletín una Revista ilustrada, rogamos encarecidamente el envío de buenas y luminosas fotografías. Hoy, un simple grabado dice a veces más que una crónica, y, cuando acompaña a ésta, la avalora de modo extraordinario. Aviven pues su celo nuestros corresponsales, quienes deben saber a este respecto que de los diarios ilustrados que nos envían no es posible reproducir ningún grabado.

5. — A los que tienen la bondad de remitirnos gracias o necrologías hemos de asegurarles que, de llegar a nuestro poder, más tarde o más temprano las verán publicadas. Si a veces aparece sólo el nombre, es, o porque no recibimos otra cosa, o porque a última hora nos viene a faltar espacio, o porque la relación carece de especial interés.

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE
LAS OBRAS DE
DON BOSCO

Año LII - Número 1

ENERO 1937

REDACCION Y ADMINISTRACION: VIA COTTOLENGO 32 - TURIN (100) - ITALIA

SUMARIO: El IV Sucesor de Don Bosco a los Cooperadores Salesianos - El deber de la limosna. — *De nuestras Misiones: Brasil (Mato Grosso). Siguiendo las huellas de nuestros mártires — La Obra de Don Bosco en España y América: La Coruña. Los ex alumnos celebran su fiesta de la Asociación - San Nicolás de los Arroyos. Visita memorable — Impresiones de la revolución española: Dos meses entre los rojos - Crónica de gracias - Necrologías.*

El IV Sucesor de Don Bosco a los Cooperadores Salesianos

Beneméritos Cooperadores:

Que nuestro adorable Jesús, por intercesión de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, os conceda un felicísimo Año Nuevo, y haga descender sobre vosotros y sobre vuestras familias e intereses un copioso raudal de bendiciones.

El año que acaba de expirar ha sido para la Familia Salesiana — bien podemos afirmarlo — el año de las grandes pruebas.

Apenas comenzado, agravóse en Méjico, de un modo amenazador, la persecución que hace tiempo viene sufriendo la Iglesia en aquella católica República, y, a los pocos meses, su Gobierno se incautaba de las Casas que, a fuerza de sacrificios inauditos, realizados día a día, y mejor aún, hora a hora, habíamos conseguido nos permitiesen tener abiertas.

Imposible describir el dolor de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora, al tener que abandonar aquellas obras que les habían costado tantos sudores, tantos y tan duros trabajos; y especialmente, al tener que separarse de tantas juventudes por cuya salvación, ellos, generosamente y durante tantos años, habíanse inmolado.

¡Cuántos y cuántos jóvenes, en los mismos albores de la vida, hallarán tal vez la muerte, no sólo de sus almas sino también de sus cuerpos, entre los engranajes de aquella máquina revolucionaria, que, sistemáticamente y con diabólica astucia, va eliminando a los ministros de Dios, y procura hacer imposible la asistencia maternal de la Iglesia!

Fué también a principios de año, cuando, del Congo Belga, nos llegaba la noticia de una terrible desgracia acaecida en nuestra floreciente Misión de La Kafubu. Un espantoso ciclón de violencia inaudita levantó una gigantesca tromba de agua, que, atornillándose pavorosamente en los aires, abatióse con velocidad fantástica sobre nuestras magníficas obras, y, en un santiamén, dejólas convertidas en desolador panorama de ruínas. Debajo de ellas quedaban cuatro niños muertos y otros quince horrorosamente heridos.

Aún se hallaba nuestro corazón oprimido por la angustia de tamaña desgracia, cuando un lacónico cablegrama de Shillong (India), nos comunicaba que en aquella Misión, una de las que más halagadoras promesas hacían concebir, un voraz incendio había destruído por completo la hermosa catedral, la residencia del Obispo, los edificios parroquiales, el pabellón del Noviciado y los del Estudiantado filosófico y teológico.

Aquellos pobres hijos nuestros vieronse de pronto en medio de la calle, privados, no sólo de techo, sino hasta de lo más preciso, fuera de los vestidos que llevaban puestos.

No encontramos palabras suficientemente expresivas para demostrar nuestro agradecimiento al Excmo. y Rvdo. Mons. Perier, Arzobispo de Calcuta; al Rvdo. P. Fillon, Superior de la Misión; y a los PP. Jesuitas, por su generosa y fraterna caridad, que se deshizo en atenciones hacia aquellos pobres Salesianos, acogiéndolos con extrema solitud y cariño en su Casa de Kurseong.

Y he aquí que, mientras nosotros prebáramos el envío de los primeros y más urgentes recursos a aquellas dos Misiones tan seriamente probadas, sobre el cielo de la Iglesia y también de nuestra Sociedad estábase condensando una de las más furiosas persecuciones que recuerda la historia.

El mundo entero, estremecido de pena, oyó de labios del Vicario de Jesucristo los tremendos horrores, las devastaciones sacrílegas, los asesinatos e incendios, los atentados inauditos, *contra lo que hay de más humanamente humano y de más divinamente divino*, perpetrados por el bolchevismo, en España.

La Familia Salesiana, en aquella carrera frenética de violencias, no sólo no ha sido respetada, sino que, por la índole específica de su misión, ha sido hecha blanco preferido de los sin Dios.

De nuestros 75 Institutos de educación, 41 han quedado, o totalmente destruidos o gravemente devastados. Pasan ya de 40 los Salesianos bárbaramente asesinados, sin que tampoco se hayan librado de este estrago las Hijas de María Auxiliadora. Mientras escribimos estos renglones, aún quedan en España 400 Salesianos y 60 Hijas de María Auxiliadora viviendo en la más terrible de las ansiedades, escondidos y errantes, expuestos, a todas horas, a ser reconocidos y ejecutados. Estos meses terribles, inacabables, nos hacen vivir con el corazón destrozado, en una continua agonía trágica, sin que tengamos ni siquiera el consuelo de recibir noticias de aquellos amadísimos hijos nuestros y sin que, de un modo o de otro, nos sea dado volar en su socorro.

Al comunicarnos, beneméritos Cooperadores, este angustioso suceder de pruebas, a cuál más dolorosas, no quisiera en modo alguno entristecer vuestro ánimo. Lo hago únicamente para que, conociéndolas, nos hagáis la caridad de vuestras oraciones, y respondáis generosamente a la vehemente invitación del Papa, que, a todos, en la medida de nuestras fuerzas, nos exhorta a que procuremos detener la ola destructora del Comunismo, que amenaza arrollar y reducir a polvo todo lo que de más precioso y sagrado atesora la humanidad, más aún — y son palabras del mismo Soberano Pontífice — *amenaza destruir las mismas bases del orden, de toda la civilización, de toda la cultura.*

Pero Dios misericordioso, hasta en las horas más trágicas de la vida, y precisa-

mente en los momentos mismos en que el hombre le ofrece el cáliz de sus amarguras, acostumbra verter sobre ellas el bálsamo de sus bendiciones, los inefables consuelos que fluyen su Corazón amabilísimo.

Y El ha querido que, aun en este año tan acibarado de pruebas y de dolores, haya habido para nosotros grandes motivos de alegría.

El 31 de enero, inaugurábase solemnemente la estatua monumental de San Juan Bosco, en la Basílica de San Pedro.

A raíz de aquella fiesta, hubo quien escribió que «aquella-nueva afirmación de fe y ardiente devoción había hecho revivir la inolvidable jornada de Pascua de 1934».

Es esta una buena ocasión para felicitar, una vez más, al laureado escultor Sr. Canónica, que, en aquel grupo marmóreo de una elegante y admirable monumentalidad, supo reproducir, para trasmitirla a los venideros siglos, toda la espiritual grandeza del gran Apóstol de la juventud.

Queremos manifestar nuestra más cordial y profunda gratitud al Emmo. Cardenal Eugenio Pacelli, Secretario de Estado de S. S. y Protector de la Familia Salesiana; al Emmo. Cardenal Carlos Salotti; a los Excmos Prelados, a los Superiores de Ordenes y Congregaciones Religiosas, a todas las Autoridades, y de un modo particular, al Excmo. Sr. Conde de Val Cismon, que, para hacer más solemne y significativa aquella augusta ceremonia, dispuso fuese rodeada de un grandioso marco de falanges juveniles que, arrebatadas del más fervoroso entusiasmo, añadieron una nueva y expresiva glorificación al amable Santo de los jóvenes.

En el mismo mes de enero, el Señor nos regalaba otro motivo de alegría con la publicación del Decreto que autorizaba la introducción de la Causa de Beatificación y Canonización del Siervo de Dios Don Miguel Rúa, Primer Sucesor de San Juan Bosco.

Hoy puedo comunicaros, a este respecto, que el Emmo. Cardenal Maurilio Fossati, Arzobispo de Turín, ha ya constituido el oportuno Tribunal Eclesiástico, a fin de que inmediatamente sean iniciados los trabajos de dicha Causa.

A este Decreto, el día 25 de marzo, vino a añadirse otro, en virtud del cual, el Santo Padre extendía a la Iglesia universal la fiesta en honor de San Juan Bosco, disponiendo sea celebrada el 31 de enero.



Párvulos del Instituto "Domingo Savio" (Turin) al cuidado de las Hijas de María Auxiliadora.



Inglaterra Shrigley-Park. - Aspirantes a Misionero.

Otra gran alegría quiso Dios regalarnos el día 21 de abril, disponiendo que en el Palacio Apostólico Vaticano y en presencia del Santo Padre, la Sagrada Congregación de Ritos tuviera la Congregación General que debía resolver sobre la heroicidad de las virtudes de la Primera Superiora de las Hijas de María Auxiliadora, Madre María Mazzarello.

El éxito fué felicísimo, y, el 3 de mayo por la mañana, dióse lectura solemnemente al Decreto, seguida de un admirable discurso del Papa en el que exaltaba la virtud de la humildad, base de la santidad de la nueva Venerable.

Y, finalmente, con motivo de celebrarse en todo el mundo católico el Jubileo Sacerdotal de Pío XI, tuvieron lugar en Roma grandes y sucesivas solemnidades para la consagración del templo de María Auxiliadora, que, junto al Instituto que lleva el nombre augusto del «Papa de Don Bosco», hemos erigido, por voluntad y con el munífico concurso del mismo Santo Padre.

Tanto la consagración, como el octavario, y la solemnidad e imponente procesión del 24 de mayo, resultaron magníficos, espléndidos y sobremanera consoladores.

Un gran motivo de gozo fué también para la Familia Salesiana la fecha del 31 de aquel mismo mes, en que el Santo Padre cumplía los ochenta años de su vida gloriosa y fecunda.

Reciba el augusto Pontífice, que tanto amor ha manifestado siempre a nuestro Santo Fundador y a la Familia Salesiana, nuestros filiales y fervientes augurios de felicidad, y en modo especial la reiteración de nuestra imperecedera gratitud, que queremos se traduzca en una adhesión, la más explícita e incondicional, a su augusta persona; en un ofrecimiento total de nuestros trabajos, sometidos siempre y sin reserva a su dirección sapientísima; en el homenaje de nuestras oraciones que no le faltarán nunca.

Tuvimos también la satisfacción, durante este año, de ver que nuestras *Lecturas Católicas* publicaban el volumen que hace el número MIL; estas simpáticas lecturas que tan queridas fueron del corazón de Don Bosco, el cual nunca se cansaba de sostenerlas y recomendarlas, para bien de las almas.

Pero lo que de un modo especial más nos ha consolado, en estas horas de prueba y en el lastimoso sucederse de dificultades y

tribulaciones, es el hecho de haber no sólo conservado florecientes las obras de nuestras Misiones y sostenido a tantos huérfanos y necesitados, y cultivado, en las numerosas Casas de formación esparcidas por todos los continentes, a muchos miles de aspirantes y de novicios, de estudiantes de filosofía y teología, sino que, además de todo esto, hemos podido incrementar algunas, y no pocas, de las obras ya existentes, y fundar otras nuevas.

De éstas os dará idea la reseña que, para estímulo y satisfacción vuestra, pongo a continuación:

Salesianos.

ITALIA. En *Varese*, ha abierto un nuevo Pensionado. En *S. Pietro (Cava dei Tirreni)*, una Parroquia, con Oratorio festivo. En *Venosa (Potenza)*, un Colegio con estudios de bachillerato, y un Oratorio festivo. En *Mussolinia*, una Parroquia con Oratorio festivo. En *Módica Alta*, un Aspirantado con estudios de bachillerato, Oratorio festivo e Iglesia pública.

CHECOESLOVAQUIA. En *Trnava*, un Pensionado con escuelas medias, Aspirantado, y Oratorio festivo.

FRANCIA. En *Grasse*, Escuelas elementales y secundarias. En *Ressins*, una Escuela agrícola.

INGLATERRA. En *Bekford*, un Noviciado. En *Londres*, un Internado para obreros, con Oratorio festivo.

YUGOESLAVIA. En *Spalato*, un Internado con Oratorio festivo. En *Lubiana-Selo*, un Pensionado para huérfanos.

POLONIA. En *Lwow*, un Pensionado con Oratorio festivo. En *Suprasl*, un Hospicio para artesanos, con Escuelas elementales, y un Santuario.

BRASIL. En *San Pablo*, un Oratorio cotidiano con Escuelas elementales, y una Iglesia pública.

CHILE. En *Talca*, un Oratorio festivo con Escuelas elementales.

COLOMBIA. En *Mosquera*, una nueva casa para el Noviciado.

HAITI. En *Port au Prince*, unas Escuelas profesionales.

PERSIA. En *Teherán*, una Iglesia parroquial con obras anejas a la misma.

Hijas de María Auxiliadora.

ITALIA. En *Sormano (Como)*, *Legnano (Milán)*, *Perrero (Turín)*, *Terdobbiate (Novara)*, *Acri (Cosenza)*, han abierto nuevas casas con Escuelas maternas y de trabajo, Obras post escolares, Oratorio festivo, Catecismos y Obras parroquiales. En *Milán* y *Nápoles*, Pensiones para señoritas estudiantes y empleadas. En *Regio Emilia*, se han hecho cargo de la Dirección del Colegio-Pensión incorporado al Instituto de Magisterio. En *Colleferro (Roma)*, han abierto un Pensionado para obreras. En *Chieri*, se han hecho cargo de obras anejas al Estudiantado Salesiano. En *Alejandro*, han fundado obras para la juventud en el barrio Ex-Pista.

FRANCIA. En *París*, la Dirección de la «Obra en favor de niños paráliticos».

BELGICA. En *Vervieres*, una Pensión familiar para empleadas y obreras, y un Oratorio festivo.

AUSTRIA. En *Klagenfurt*, un Asilo infantil con Escuela de trabajo y Oratorio festivo. En *Wiktorsberg*, un Orfanato con Colonia de verano y Oratorio festivo.

YUGOSLAVIA. En *Lubiana*, una casa para la infancia con obras anejas al Instituto Salesiano.

POLONIA. En *Komorniki*, un Asilo infantil con Escuela de trabajo y de buena ama de casa, y Obras parroquiales.

ARGENTINA. En *Morón*, un Internado para obreras. En *Villa Regina (Patagonia)*, un Pensionado para obreras con Oratorio festivo.

CHILE. En *Valdivia*, una Escuela con Oratorio Festivo.

SIAM. En *Bang-Po*, Escuelas y Oratorio festivo.

INDIA. En *Tezpur (Assam)*, Escuelas y Oratorio festivo.

CHINA. En *Changay*, el Hospital del Sgdo Corazón de María.

* * *

Ya véis, amados Cooperadores, como hay todavía motivos sobrados para bendecir al Señor que, no obstante las enormes dificultades de los tiempos, nos ha permitido abrir estos 43 oasis de paz y de trabajo fecundo para la salvación de la juventud.

Son acreedores a nuestro más pro-

fundo reconocimiento las almas generosas que, con su caridad, han hecho posible esta magnífica floración de obras. Yo sé de muchas, como por ej. las fundadoras de la casa de Venosa, que no quieren en modo alguno ver publicados sus nombres, pero creo se me permitirá manifestar públicamente nuestro agradecimiento al Excmo. Sr. Presidente de la República de Haití, fundador, en Port au Prince, de unas Escuelas profesionales; y al ilustre Senador Don Juan Agnelli, que ha dispuesto sea levantado en Turín, a la memoria de su inolvidable hijo, el *Instituto Internacional Eduardo Agnelli*. También os invito, beneméritos Cooperadores, a que os unáis a los hijos de Don Bosco para dedicar un especial y afectuoso recuerdo de gratitud al malogrado Don Pedro Bernardi, dechado de almas generosas, el cual, antes de morir, dejó dispuesto todo lo necesario para que surja, en Becchi, cabe a la humilde casita donde nació nuestro Santo Fundador, un Instituto, desde el cual, perennemente, subirán al cielo las oraciones de cientos y cientos de niños, impetrando paz y felicidad eterna para su bondadoso e insigne bienhechor.

A todos, finalmente, los que con vuestra creciente benevolencia e infatigable largueza habéis hecho posible el mantenimiento y desarrollo de nuestras obras de las Misiones, mil y mil gracias, que procuraremos avalorar con nuestras oraciones.

El Altar de San Juan Bosco y la ampliación del Santuario de María Auxiliadora.

Figurándome ahora que ya debéis estar impacientes por saber cómo prosiguen, en Turín, estas dos magníficas y grandiosas empresas, me apresuro a satisfacer vuestro deseo, habiéndolo dejado deliberadamente para lo último, a fin de que sea éste el recuerdo que con más fuerza se os grave en el corazón.

Nuestro gozo es inmenso al ver como, día a día, se va realizando nuestra soñada ampliación de la Basílica. Hoy puedo deciros que la segunda cúpula, que figura en el proyecto, se lanza ya al cielo airosa y elegante.

Repasando en mi ánimo todo lo que el año anterior os decía, en ocasión como la

presente, y, levantando mi vista a las magníficas y colosales construcciones que han surgido como por encanto, no puedo menos de conmoverme profundamente, y siento que mi gratitud hacia vosotros crece y se agiganta.

Cierto que aún es mucho lo que queda por hacer, que no en vano dice el refrán que «obra techada es obra mediada», pero vista la prontitud con que han sido atendidas, hasta ahora, nuestras invitaciones, es de esperar — y de ello tengo la confianza más absoluta — que, dentro de este año de 1937, así el Santuario como el Altar han de recibir un impulso tal que podamos inaugurarlos en la primavera de 1938, año en que se cumple el quincuagésimo aniversario del tránsito feliz de San Juan Bosco.

Sus innumerables hijos y devotos tendrán la dicha, entonces, de asistir a una grande y nueva glorificación del Padre, cuando, procesionalmente y con verdadera pompa triunfal, llevemos la urna que guarda sus santos despojos al nuevo y grandioso altar, que se alzará como espléndida joya dentro del Santuario ampliado y extraordinariamente enriquecido.

Yo os invito a todos, desde ahora, a tan solemnes fiestas, y entre tanto, unos y otros, sigamos trabajando con fervorosa e incansable actividad.

Quisiera que, en este nuevo año de 1937, el plan de trabajo, para Cooperadores, Ex alumnos, Alumnos, Salesianos, e Hijas de María Auxiliadora, fuese el siguiente:

1º Vivir y propagar la piedad eucarística.

2º Intensificar las oraciones por España.

3º Preparar, durante este año, con la oración, con la caridad y las propagandas, esos triunfos de María Auxiliadora y de San Juan Bosco que, para 1938, estamos proyectando.

Que cada uno multiplique su actividad.

Bastaría que cada cooperador hiciese otro cooperador, y que todos, cada mes, se desprendiesen de una lira. Con este tan pequeño sacrificio, podríamos terminar felizmente las obras del Santuario. En el transcurso del año, si vuestra bondad me lo permite, os estimularé, de cuando en cuando, a este pequeño sacrificio.

Poco cuesta privarse de un dulce, de una bebida, de uno o varios cigarrillos, de una bagatela, de comprar un objeto que no es

absolutamente necesario, de un paseito en tranvía, de una entrada de cine, y de tantas y tantas futilidades, cuya abstención constituiría un hermoso y sencillísimo sacrificio grato a la Virgen y a San Juan Bosco.

Ved de cuan fácil manera podemos todos contribuir a esta obra buena, que nos proporcionará una dulce satisfacción, atraerá sobre nosotros y sobre nuestras familias copiosas bendiciones, disciplinará y mejorará nuestra voluntad, y nos hará atesorar méritos para la vida eterna.

Animo, beneméritos Cooperadores; porque os amo en el Señor y deseo ardientemente vuestro bien, con aquellos mismos sentimientos con que os lo deseaba nuestro Santo Padre Don Bosco, me he permitido hablaros con la misma suave intimidad y sencilla libertad que él acostumbraba.

Nuestro Santo creía sinceramente que el mejor modo de corresponder a la caridad de sus bienhechores era excitarles continuamente a enriquecer más y más la corona de méritos que les está preparada en el cielo. Y deseaba que nosotros os invitásemos a menudo a pensar qué es lo que quisierais haber hecho, a la hora de la muerte.

¡Oh, cómo bendeciremos entonces los sacrificios realizados, cuando experimentemos los suavísimos consuelos y dulces esperanzas que su recuerdo despertará en nuestra alma!

Antes de dar fin a esta carta, siento, una vez más, la necesidad de aseguraros que nuestro amor agradecido elevará todos los días fervientes oraciones a Dios por vosotros; por vuestras personas amadas, vivas y difuntas; por vuestras necesidades e intereses; por vuestras intenciones.

Quiera el Señor que los días de este nuevo año transcurran felices para todos vosotros, en la satisfacción del deber cumplido, en una siembra fecunda de buenas obras, en el apostolado del bien ejercitado en la unión con Dios, y mediante la ayuda de María Auxiliadora y protección de San Juan Bosco.

A todos os bendice de corazón, y os augura las mayores felicidades temporales y eternas, vuestro obligadísimo

s. en J. C.

PEDRO RICALDONE

Rector Mayor.

EL DEBER DE LA LIMOSNA

Hijos míos: un nuevo mandamiento os doy, y es que os améis unos a otros, y que del modo que yo os he amado a vosotros, así también os améis recíprocamente (S. JUAN, XIII, 34).

Dios es caridad.

Así, con estos términos escuetos, sencillos, categóricos, define San Juan la esencia divina, para tantos y tan eminentes filósofos rodeada de terribles e impenetrables oscuridades.

La caridad, o sea Dios — dice luego en el cap. IV de su primera Epístola — sólo vive en nosotros de un modo perfecto cuando nos amamos unos a otros... y si alguno dijera: yo amo a Dios y al mismo tiempo odia a su hermano, éste no dice verdad.

Bien se echa de ver que el Discípulo amado llevaba hondamente metidas en el corazón y estereotipadas en el cerebro las palabras terminantes y preceptivas que oyera de labios del Maestro divino, y que nosotros ahora ponemos de guión, al emborronar estas páginas, con las que quisiéramos ver reavivado en la conciencia de nuestros lectores el sagrado y acuciante deber de la beneficencia, de la limosna, forma la más tangible del amor que Dios nos ha impuesto hacia nuestros semejantes.

El amor es fuerza y es acción.

Los que de veras queréis amar a Dios y deseáis que brille siempre en vosotros la luz de su gracia, ya sabéis que esto no es posible si no amáis *de veras* al prójimo.

Porque el amor de Dios surge en nuestro entendimiento, no como una crisálida impalpable destinada a aletargarse, sino como una mariposa que agita incesantemente sus alas de oro, anhelando quemar toda su vida en la llama de los corazones.

Jesús de Nazareth se preocupaba, poco o nada, de las fórmulas y de las abstracciones. *Coeptit facere et docere*; o sea, que primero nos dió la acción, el ejemplo, aquella su divina y fulgurante actividad que le hizo emprender continuas jornadas fatigosísimas para derramar el bien a manos llenas; después nos dió la enseñanza, la doctrina.



Lo cual quiere decir, no que la acción deba preceder a la doctrina, ya que nada influye en la voluntad que primero no haya pasado por el entendimiento, sino que, dentro de la esfera de la moral, la doctrina, sin la acción, no tendría valor alguno; y que el único testimonio legítimo de fidelidad que el hombre puede dar a Dios es una fe práctica, un amor operativo, un acatamiento vivo y dinámico de su ley.

La ley natural.

Estas bellas lecciones del Apóstol del amor no son, después de todo, sino una confirmación e ilustración del impulso que todos los hombres, al nacer, llevamos ya grabado en el corazón, el cual exige "que tratemos a los demás como quisiéramos ser tratados nosotros mismos".

En presencia del dolor o de la desgracia, este impulso natural, o mejor ley, se revela automáticamente, aun en los temperamentos fríos, congelados. Cuando vemos a uno llorar, nuestro ánimo queda envuelto en un vaho de tristeza, y, a menudo, hasta las lágrimas afloran a nuestros ojos, siendo indudable que esta solidaridad instintiva con el sufrimiento ajeno es ya uno de los elementos básicos del amor, y



El Obispo Salesiano Mons. Emanuel, que acaba de tomar posesión de la diócesis de Castellamare di Stabia.

que, para sentirla íntimamente, no es necesario haberse quemado las cejas leyendo libros y hojeando códigos de religión y de cultura; basta tener, como vulgarmente se dice, un corazón bien nacido; basta no carecer de corazón o no tenerlo de perdnal.

A Santo Tomás de Villanueva, uno de los más grandes apóstoles de la España católica e imperial del siglo XVI, presentáronsele, siendo de poca edad, en la rigurosa estación invernal, tres golfillos de rostros amoratados; rotos, descalzos, muertos de frío.

El futuro arzobispo de Valencia no pudo reprimir su natural impulso; despojóse al instante de su ferreruero, jubón, calzas y zapatos, lo dejó todo en manos de aquellos pobrecitos y volvió corriendo a su casa.

Como su madre, al verle llegar en aquel estado, le riñese por lo que había hecho, dijo el pequeño Tomás: «Mamá, comprendo muy bien que me riñas, y hasta he merecido tal vez que me castigues, pero yo no podía obrar de otra manera. Les ví desnuditos y temblorosos y no era cosa de dejar que se muriesen de frío».

La caridad en la ley mosaica.

Este impulso natural, que desde que abrimos los ojos a la vida, nos invita a la compasión, a la misericordia, hubo de ser, primero, valorizado y reglamentado por la ley antigua, y después depurado y sublimado por la ley nueva.

En el libro más viejo del mundo, el *Pentateuco*, escribió Moisés: *Si viniere a quedar pobre alguno de tus hermanos que moran dentro de tus ciudades, en la tierra que tu Señor Dios te ha de dar, no endurezcas tu corazón, no cierras para con él tu mano sino ábrela y préstale lo que vieres que necesita (Deuter., XV, 7-8).*

Y en otro pasaje: *Así como el agua apaga el fuego que arde, así la limosna borra los pecados... Hijo, no defraudes al pobre de la limosna, y no quieras apartar de él tus ojos. No mires con menosprecio al hombre que tiene hambre. No exasperes al hombre que sufre necesidad. Escucha al pobre sin impacencias y restitúyete lo que le debes.*

Con este y otros mil textos parecidos, Dios ha querido recordarnos que existen pobres en el mundo, y que sus necesidades no pueden dejarnos indiferentes. En el santo Evangelio afirmará hasta que son necesarios.

Aunque el concepto que tenemos de la esencia divina exige que a la Bondad infinita le repugne absolutamente el mal, sabemos, no obstante, que lo permite, especialmente cuando es contingente y pasajero, hecha excepción del mal irreparable del infierno que sirve, a pesar de todo, para la glorificación de los divinos atributos; mas tratándose de la pobreza — que, para la inmensa mayoría de los hombres, es reputada como un mal — la cosa cambia de aspecto.

Resulta que la pobreza, Dios, no sólo la permite, sino que, en vista de nuestra naturaleza decaída, hasta la quiere. Si hay pobres en este mundo es con el beneplácito y bajo la garantía de la Divina Providencia, sea porque de la pobreza derivan innumerables bienes de orden moral, sea porque su presencia es susceptible de suscitar en los ricos sentimientos de gratitud, o porque éstos, mediante la práctica de la limosna, puedan más fácilmente cumplir el precepto divino del amor al prójimo.

En el Libro de Tobías está escrito: *Haz limosna de lo que tengas y no le vuelvas jamás el rostro a ningún pobre: de este modo el Señor tampoco apartará de tí su rostro.*

Según los bienes que tengas, así será tu caridad; si tienes mucho, da con abundancia; si poco, da igualmente de ese poco que tengas, y da de buena gana... La limosna libra de los pecados y

de la muerte, e impide que el alma vaya al lugar de las tinieblas.

En el capítulo 58 de Isaías leemos: *Grita, grita sin cesar; haz retinar tu voz como un clarín, y dile al pueblo: divide tu pan con el que tiene hambre, y lleva a tu casa a los pobres y desamparados: si ves a alguno que está desnudo, vístelo, y no desdeñes al que es carne y hueso como lo eres tú.*

La caridad en la ley evangélica.

En cuanto a la ley nueva, apenas hallaríamos en el texto sagrado una sola página donde no haya un consejo o un mandamiento referente a la caridad.

San Lucas dice en el capítulo VI: *Haced el bien y dad prestado sin esperar compensación... sed misericordiosos como es misericordioso vuestro Padre... dad y se os dará: en la misma medida que vosotros diéreis a los demás, así se os dará a vosotros.*

Más abajo, en el capítulo XI: *Dad limosna de lo vuestro que os sobra.* Así traduce Torres Amat, pero la mayor parte traducen de este modo: *Haced, mejor, limosna con lo que os sobra,* que algunos interpretan *con todo lo que os sobra...* Determinar lo que a uno le sobra: *that is the question,* pero ya nos ocuparemos de este extremo, aduciendo observaciones muy luminosas de San Juan Bosco.

Hay que tener en cuenta que Jesús, al pronunciar estas palabras, que tantas y tan justificadas preocupaciones producen a algunos ricos deseosos de salvar su alma, quiso darle una solemne lección de sinceridad y rectitud de conciencia a un fariseo, que estaba murmurando en sus adentros porque el Maestro no se había lavado las manos antes de comer. La hipocresía farisaica de los que, pagándose de ciertas observancias hechas de vacuas exterioridades, viven sin ningún freno interior, entregados a la rapiña y a la explotación de sus semejantes, quedó para siempre estigmatizada con el fuego amoroso de la palabra divina.

Y sigue diciendo San Lucas: *Vende todo lo que tienes, dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo.* Pero esto es demasiado duro para la mayoría de los hombres, y sólo hay un puñado de escogidos que lo entienden y practican.

San Mateo, describiendo el juicio universal, cita estas palabras de Jesús: *A los de su derecha, les dirá: Venid, benditos; en nombre de mi Padre, tomad posesión del Reino para vosotros preparado desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; fui peregrino y me recibisteis; desnudo y*



Dibujo de Rembrandt. Jesús curando a un enfermo

me vestisteis; enfermo y me visitasteis; encarcelado y os acercasteis a mí». Entonces le responderán los justos: « Señor ¿Cuándo hicimos nosotros... todo eso que tú dices? ». Y el Rey les dirá: « En verdad os digo: Cada vez que habéis hecho algo por uno de los más pequeños de mis hermanos, a mí lo habéis hecho ».



Dibujo de Rembrandt. - El buen Samaritano.

Con estas palabras queda bien de manifiesto, sin posibles tergiversaciones, que Jesucristo vive personalmente en cada uno de nuestros semejantes, y que, favor o desprecio que de nosotros reciba el prójimo, es desprecio o favor que recibe Jesús en persona.

Ver a Jesús en cada hombre, he aquí una de las más grandes y proficuas enseñanzas que la religión cristiana ha traído al mundo. En virtud de esta enseñanza, el hombre adquiere carácter sagrado, y más siendo pobre; porque, de hecho, no hay sino un solo pobre, Jesús. El es quien extiende la mano en la persona de todos los desgraciados que mendigan, de puerta en puerta.

La carestía — dice Bulgarini, uno de los biógrafos de Don Bosco — había secado la tierra piamontesa, de tal manera que el salvado, destinado a los animales, llegó a tener fulgores de oro para los centenares de hambrientos que vagaban por la campiña.

Margarita abría la puerta de su casa a todos los mendigos, y decía a su Juanito: «Mira, estos hombres son Nuestro Señor Jesucristo».

— ¡Que Dios se lo premie en la gloria! iban murmurando aquellos pobres, a medida que recibían su limosna.

Y, mientras Antonio y José bregaban en el establo alrededor de las vacas, Juanito, muy pegadito a su madre, iba rumiando aquellas palabras: «Estos hombres son Nuestro Señor Jesucristo», y en su tierna inteligencia iba formándose, poco a poco, una dulce imagen tangible y personal de Dios.

Entre aquellos pobres, presentóse un niño con el cuerpecito helado, y a él Margarita le dió un pan caliente, tan grande, que el chico a duras penas lo pudo abrazar, despidiéndose de la buena mujer con una mirada luminosa impregnada de tierna gratitud. — ¿Has visto? exclamó la madre, dirigiéndose a su hijo — Este pobrecito era el Niño Jesús».

Así, con esta labor continua, magnífica, iba modelándose en la fragua de las grandes ideas sobrenaturales aquel corazón de San Juan Bosco que tanto había de amar a los pobres.

(Continuará).

Sres Cooperadores,

consultad el **Tesoro Espiritual**.
Propogad la **Obra Pía del Sgdo Corazón**. Véase la cubierta de nuestro Boletín.



Día 31 de enero

Fiesta de San Juan Bosco.

Es la primera vez que esta fiesta será celebrada, en el mundo entero, con todo el prestigio litúrgico que le dió la Iglesia con el Decreto de 25 de marzo del pasado año.

A los pies de nuestro amadísimo Padre y Fundador, exaltado y glorificado en miles de altares, acudirá el clero a ofrecerle los homenajes de la Madre Iglesia; irán la masas populares a recomendarle sus cuitas y sus esperanzas; correrán las juventudes a dejarle ofrendas de flores e idilios de inocencia.

Nosotros, Santo amabilísimo, tampoco podríamos faltar, y, recordando las palabras de angustia del Vicario de Jesucristo, siempre que ha denunciado los peligros del comunismo, y las reiteradas invitaciones de tu IV Sucesor pidiendo especiales oraciones por España y por Méjico, naciones de ti tan queridas y hoy, como otra ninguna, probadas y amenazadas, queremos pedirte, desde lo más hondo del alma, que interpongas ante el trono de Dios todo tu poder de mediación en favor de estas dos naciones que tanto se han desvelado por tus Obras.

DE NUESTRAS MISIONES



BRASIL (Mato Grosso) **Prelatura de Registro de Araguaya**

Siguiendo las huellas de nuestros mártires.

Recibimos estas líneas, al cumplirse el segundo aniversario de la muerte de los heroicos misioneros salesianos PP. Fuchs y Sacilotti, víctimas de los indios "Chavantes", que merodean por las selvas interminables del Alto Amazonas.

A los ocho meses, aproximadamente, de aquella horrible desgracia que tan dolorosamente impresionó a toda la Familia Salesiana, nuestros Superiores encargaron al P. Colbacchini, viejo pero robusto misionero, expertísimo de aquellos territorios, que emprendiese una expedición de tanteo, remontando el Río das Mortes y siguiendo las huellas ensangrentadas de nuestros mártires.

El objeto de tal expedición era poner en claro las circunstancias de aquellas muertes, y, sobre todo, continuar los estudios de exploración que aquellos valientes Hijos de Don Bosco hubieron de dejar truncados, en el empeño de conquistar cuanto antes para Cristo a aquella tribu salvaje, feroz, huidiza y recalcitrante.

Integraron la expedición, además del P. Colbacchini, otros dos salesianos coadjutores, tres hombres de servicio y un indio "Carajá", de utilidad inapreciable, por su especial conocimiento de la selva y de sus insidias.

Realizada felizmente la expedición, hoy nos envían del Brasil un muy interesante relato que de ella hace el Superior de la Misión, y que, por ser desusadamente largo, publicaremos en varios meses.

El largo viaje de nuestros misioneros, desde las Colonias de los Bororos hasta Registro de Araguaya, y después, por las aguas del río homónimo, hasta más allá de su confluencia con el Das Mortes — total 5.000 kilómetros de recorrido — ha resultado feliz y rico de peripecias.

Navegar por el majestuoso Araguaya es de lo más bello y sugestivo que pueda imaginarse, y al mismo tiempo impresionante. El escenario que ofrece a los ojos del viajero es de una grandeza imposible de superar, siendo sin duda uno de los ríos más fértiles en bellezas naturales.

En su curso de cerca de 4.000 kilómetros, hiende el corazón mismo del Brasil, atravesando una región geográfica privilegiada.

Los salvajes Carajás, que merodean por esta región desde tiempos inmemoriales, llaman a este río *Borocán*, que, en su lengua, quiere decir Río Grande, pero nos parece más exacta la etimología que nos da la lengua Tupí, llamándole *Aranaya*; de *ara* o *arará*, papagayo que lleva este nombre, y *naia* que significa río. Estos hermosos ararás, de larga cola y fastuoso plumaje esmaltado de brillantes colores, abundan en efecto muchísimo por esta re-



Arriba — EL RIO DAS MORTES.

Las abnegadas Hijas de María Auxiliadora en plena selva brasileña, haciendo clase de costura a las niñas de los Carajás.





Abajo — EL RIO ARAGUAYA.

El P. Fuchs, uno de nuestros mártires, visitaba continuamente a los indios del Araguaya. La silueta del heroico misionero aparece recortada en el centro de la expedición, sobre el reflejo de las aguas.



gión, viéndoseles continuamente pasar y reparar el río, como dueños absolutos e indiscutibles, volando siempre a bandadas.

Las aguas de este río discurren por un cauce de suave declive, cuya anchura oscila entre los 800 y los 1000 metros. Sus orillas hállanse cubiertas de blanca y finísima arena que les da un encanto especial, y define, con línea tajante y precisa, la zona verde oscura del bosque.

Allí, el espíritu vaga a sus anchas por aquellas profundas soledades vírgenes, arrebujadas en velos de misterio, detrás de los cuales luchan, a dentelladas, por la existencia, fieras de todas clases y hombres salvajes, a cual más sanguinarios.

De este majestuoso río, de sus grandiosas y magníficas lagunas, de sus afluentes, entre los que descuella el Das Mortes, su mayor y más rico tributario, se sabe aún muy poca cosa.

Nuestros misioneros, en este viaje larguísimo, de un trajinar incesante que ha durado días y más días, tuvieron el consuelo de llevar un poco de bienestar espiritual a los raros habitantes que viven espaciados por aquella vastísima zona. ¡Pobres cristianos!, son dignos de lástima; ven al sacerdote sólo muy de tarde en tarde, y esto es tanto más de lamentar cuanto que la insidia protestante les acecha muy de



El P. Colbaccini.



Entre los Carajás. - El joven que ha cazado a la terrible Sucury.

cerca. Urge multiplicar el número de misioneros, si se quiere salvar la fe, puesta en peligro, de estas gentes.

Visitaron también nuestros misioneros a los pocos salvajes Carajás, que, reunidos en pequeños grupos, vivaquean a lo largo del río. No cabían en sí de gozo cuando vieron aparecer a los salesianos, saliendo a su encuentro, los pobrecitos, con mil demostraciones de alegría; llevándoles pescado, fruta, y otros productos de la selva, a cambio de tabaco que pedían con mucha insistencia, dulces, harina de mandioca y otros objetos. Todo lo que veían en la barca se les antojaba, como si fueran niños.

Esta tribu de los Carajás, igual que la mayor parte de los aborígenes de la selva americana, tiende a desaparecer.

Diezmados por las fiebres y por enfermedades importadas en sus contactos con los civilizados, su población se va adelgazando de día en día, tanto más velozmente cuanto que son muy sensibles a toda clase de contagios, y su organismo ofrece escasas defensas a los bacilos y microbios que por allí pululan.

Esta es la causa de su elevado porcentaje de mortalidad, tan alarmante como la de los Bororos, estando perfectamente comprobado que

esta mortalidad aumenta en razón directa de su comercio con los blancos civilizados.

Se dice que esta tribu, hace cincuenta años, contaba con diez mil individuos, mientras que ahora apenas si llegarán a dos mil.

En el tramo del río comprendido entre Registro y la desembocadura del Tapirapé, podían contarse, en 1915, más de dos mil Carajás; en 1927 eran ya menos de mil, y ahora tal vez no llegan a ciento; y esta cifra, ya de suyo insignificante, aparece casi nula cuando se piensa que este centenar de individuos viven desperdigados en una zona fluvial que alcanza más de 900 kilómetros de extensión.

razones, y principalmente por la desaparición de los Carajás que, como hemos dicho, se van corriendo paulatinamente hacia el norte.

El P. Colbacchini encontró la cabaña que habían levantado los mártires, medio derruida, no obstante lo cual, él y sus compañeros tuvieron que detenerse allí quince días, indispensables para organizar la ulterior expedición al río Das Mortes.

¡Qué jornadas tan tristes y penosas aquéllas! Defraudadas muy pronto sus esperanzas de poder encontrar a los Carajás, vieron solos en medio de un infinito silencio, lejos de todo y de todos. Un clima tórrido que, sin un día



Misa a orillas del río Das Mortes

Estos menguados supervivientes de una familia indígena, que en otros tiempos fué poderosa y pesó mucho en la selva, tienden actualmente a concentrarse en el norte, hacia la última región del río, donde hallan los brazos amorosos de los PP. Dominicos, que hace ya muchos años evangelizan los inmensos territorios del bajo Araguaya.

Mato Verde.

La primera meta que nuestros misioneros se habían propuesto era el sitio llamado Mato Verde, próximo a la conjunción del Tapirapé con el Araguaya, a 900 kilómetros de Registro, donde radica la Casa central de la Prelatura salesiana.

Este sitio era el que los PP. Fuchs y Sacilotti habían elegido para colocar su primera residencia, reducida a una misera cabaña, creídos que era el punto más estratégico para la misión del río Das Mortes y evangelización de los Carajás, habitantes de aquellos contornos.

Bárbaramente asesinados junto a este río, ya no pudieron aquellos santos salesianos volver a Mato Verde, donde habrían sufrido la desilusión de comprobar que no era aquél el sitio ideal que se habían figurado, por muchas

de alivio, hacía subir el termómetro a más de 40 grados, el flagelo continuo, incesante, de nubes de mosquitos, a cual más voraces, que parecían tener la consigna de turnarse de día y de noche para no dejarles un solo minuto de reposo; todo un calvario de molestias y fatigas, capaces de llevar a su límite extremo la resistencia de los organismos más fuertes.

El 1º de agosto de 1935, teniéndolo ya todo preparado, dejaron aquella pobre choza de Mato Verde y pusieron proa al río Das Mortes, en el que entraban el día siguiente, primer viernes de mes dedicado al Sgo. Corazón de Jesús.

Grande fué la congoja que embargó a todos ellos al tocar aquellas aguas que les recordaban el sacrificio sangriento de los hermanos, inmolados por la conversión de los pobres salvajes. Profundamente conmovidos, renovaron a Dios el ofrecimiento de sus fatigas y de sus propias vidas, y, henchidos de entusiasmo por el difícil encargo que les habían encomendado los Superiores, desahogáronlo al instante entonando loas a María Auxiliadora. El eco hacía que sus voces, reflejándose en los negros y tupidos murallones de las frondas, repitiesen, una y cien veces, el nombre dulcísimo de la que es consuelo y esperanza del misionero.

Lo que se sabe del Río das Mortes.

El descubrimiento de este río data de fines del siglo XVII, y se debe a los heroicos "Bandeirantes" que fueron sus primeros exploradores, los cuales, llevados por la fiebre del oro, lo bautizaron con el fatídico nombre que lleva, apenados de ver como iban dejando tras de sí jirones de sus vidas, en aquellas correrías trágicas que les empujaban hacia lo desconocido.

Eran muchos, en efecto, los muertos que a aquellos aventureros les costaba su atrevimiento, especialmente cuando tenían que abrirse paso a través de los bosques milenarios. Con razón, pues, este hermoso río, teñido con la sangre de tantas y tantas víctimas, se apellida «Río de las Muertes».

Apenas nacido en la alta meseta central, cerca de Cuyabá, donde toma el nombre, irónico, de «Manso», precipítase de peña en peña como un caballo cerril y alocado, saltando sonoro y rugiente entre girones de espumas; tuerce luego

hacia el norte en busca de su rival el Araguaya, y, después de correr paralelo a este río por espacio de 2.000 kilómetros, acaba por cederle sus aguas. Nadie podría decir cual de los dos es el más caudaloso.

En su desembocadura hay una barra en forma de delta, que le obliga a ramificarse en copiosos canales y lagunas, haciéndole perder una buena parte de la belleza y majestad que por derecho propio le corresponden.

Al remontar su corriente desde este punto, se necesitan, no obstante, muy pocas horas de navegación para que su curso aparezca normal, recobrando su carácter grandioso. El inmenso espejo de sus aguas, tersas y profundas; sus playas de finísimas arenas que, heridas perpendicularmente por el sol, deslumbran con su blancura; las selvas impenetrables que lo flanquean, tiñendo de un verde sombrío sus aguas trémulas, constituyen un panorama único en extremo fascinador.

(Continuará).



Las Hijas de María Auxiliadora en el Japón.

LA OBRA DE DON BOSCO EN ESPAÑA Y AMÉRICA

Relaciones enviadas al Rector Mayor.

ESPAÑA - La Coruña. — Los ex alumnos celebran su "Fiesta de la Asociación".

Con inusitado esplendor, indescriptible entusiasmo y gran concurrencia y animación, celebró este año nuestra Asociación su tradicional «Fiesta de la Unión».

Las conferencias preparatorias, que estuvieron a cargo de nuestro querido Consiliario Rvdo. P. Gregorio Velasco, fueron feliz augurio del apetecido resultado final.

Con sabia elocuencia, expuso nuestro querido Consiliario, a la consideración de los asistentes, temas tan sugestivos e interesantes como «El uso de los dones humanos a la luz del Evangelio», «La muerte» y «El pecado y su perdón». Dada la importancia de los mismos y la claridad con que fueron expuestos, cautivó la atención de todos. Al final de cada conferencia se dió la bendición con S. D. M.

Llegado el domingo, y adornada nuestra Capilla por sus incansables camareras, como en las grandes solemnidades, dió comienzo a las ocho y media la Misa de Comunión, en la que ofició el Sr. Director. La Capilla se hallaba ocupada totalmente, destacándose en el centro, en dos grandes filas, los Antiguos Alumnos, en número de ochenta. El Sr. Consiliario pronunció un breve y adecuado fervorín, distribuyendo seguidamente la Sagrada Comunión a centenares de almas. Llamaron la atención de los concurrentes las largas filas de Asociados que se acercaron a recibir al Pan de los Fuertes. En el ínterin, se cantaban escogidos motetes.

Luego se repartió un espléndido desayuno a los chicos del Colegio, a los Asociados del Círculo Domingo Savio y a los de este Centro. Instantes después se celebró la Misa Solemne, en la que ofició nuestro amadísimo Sr. Consiliario. El momento fué emocionante. La Schola Cantorum, compuesta de Antiguos Alumnos y niños del Colegio, interpretó magistralmente la Misa a tres voces del «Santísimo Sacramento», del maestro Ribera, con acompañamiento de orquesta. Al final de la Misa fueron muy felicitados los cantores y músicos, así como el Padre Director, por su acertada dirección, entusiasmo y sacrificio en los ensayos diarios de la misma.

A las dos de la tarde, dió comienzo la comida íntima, en los locales del Colegio, a la que asistieron cincuenta ex alumnos y todos los Superiores de la Casa, que, con el Presidente y el Secretario de la Asociación, presidían la comida, en la que reinó gran animación. A los postres pronunciaron breves pero inspirados brindis, que fueron muy aplaudidos, los Sres. Julio L. Losada, D. Francisco L. Mosteiro, José Simón, Ramón L. Mosteiro, el Rvdo. P. Manuel Lino, nuestro querido Consiliario P. Gregorio, y por último nuestro amadísimo Sr. Director Rvdo. P. Juan, que hizo el resumen.

Se dió lectura a numerosas adhesiones, que fueron ovacionadas y aplaudidas con entusiasmo.

También el Sr. Inspector de los Salesianos nos honró con una hermosa carta de adhesión desde Madrid.

La bendición con S. D. M. fué solemne, y asistieron todos los Asociados.

La velada literario-musical constituyó otro nuevo y rotundo éxito. Llenaban el salón distinguidas señoritas y un buen número de caballeros, resultando el teatro incapaz para tanta gente.

Todos los números del programa fueron ejecutados magistralmente, saliendo la concurrencia muy satisfecha.

Como nota simpática de esta Fiesta, haremos constar la alegría con que fué acogida por los Asociados la presencia del tan popular y querido primer Consiliario de esta Asociación Rvdo. P. Manuel, que nos honró con su presencia durante todo el día. Tanto en el desayuno como en la comida se le tributaron enormes ovaciones, así como a todos los Superiores de esta casa.

ARGENTINA - El 60º aniversario de nuestras Misiones en S. Nicolás de los Arroyos. - Visita memorable al primer Colegio Salesiano que se abrió en América.

La visita con que las altas autoridades salesianas de las casas de América del sur, presididas por Superiores Mayores de Turín, honraron la tierra nicoleña, transformó en salmo público el veterado cariño popular. Fué una jornada densa de actos, muchedumbre de pueblo vibrante de entusiasmo y de fervores salesianos.

170 Superiores Salesianos y más de 1800 exploradores de D. Bosco en la ciudad.

Extraordinario acontecimiento por el número de visitantes, por el significado de la visita, y por la alta jerarquía salesiana que honró la ciudad, los superiores mayores, Rvmos D. Pedro Berruti, D. Pedro Tirone y D. Jorge Serié.

A la 11,10, el batallón nicoleño de exploradores n. 19, anunciaba con sus clarines la entrada del largo convoy metropolitano, portador de la rica embajada salesiana. Rápidamente organizadas las filas y acomodados los visitantes en

siana, de emociones intensas, de hondas evocaciones.

El primer ex alumno salesiano de América — inscripto con el número uno en los registros del colegio local — D. Florencio Martínez, hizo, a los postres, un bellissimo discurso.

Homenaje a los primeros Cooperadores.

En nombre de la Obra de D. Bosco, el R. P. Luis Pedemonte, ex director del Colegio, ex inspector salesiano de la Patagonia, de Perú y Bolivia y luego de Méjico y Cuba, ofreció el homenaje de un bronce recordatorio que

La Casa de San Nicolás de los Arroyos.



60 autos, avanzaron los exploradores de Don Bosco y la majestuosa caravana hasta la plaza principal. Allí, una masa compacta de público llenaba las calles y las inmediaciones del altar levantado frente a la casa del Tribunal. El señor cura párroco, Pbro Rodolfo Torti, ofició el santo sacrificio de la misa, servido por dos oficiales del batallón 13º, mientras el Exmo. Sr. obispo de Viedma, Monseñor Nicolás Esandi, acompañado por los superiores salesianos, presidía desde su sitial la religiosa ceremonia.

2000 comensales en el Colegio "Don Bosco" y en los cuarteles.

El colegio Don Bosco había preparado mesas en su salón de actos, para 400 comensales, pero el número imprevisó de concurrentes obligó a tender nuevos manteles, en los pórticos. Fué un ágape lleno de cordialidad sale-

tiene grabados los nombres de los catorce primeros cooperadores salesianos, denominados «buenos quinteros de S. Nicolás», quienes, comprendiendo la importancia de la obra que se iniciaba, la secundaron con entusiasmo y hasta con sacrificio, ayudando de mil maneras, a los primeros salesianos, de quienes fueron hasta la muerte amigos solícitos e incondicionales.

El "Te Deum" en el Templo Parroquial y una placa-homenaje a Mons. Pedro B. Cecarelli.

La teoría de autos se abrió paso hacia la ciudad. El amplio templo parroquial, levantado hace más de 80 años por el gran párroco D. Pedro Cecarelli, con arquitectura y proporciones catedralicias, lo llenó materialmente el pueblo, que quiso asistir en masa al acto central del



Méjico. Acámbaro. - Maria Auxiliadora en el altar de la parroquia, el día 24 de mayo.

día, el *Te Deum* de acción de gracias, por los 60 años felices de acción salesiana.

El R. P. Esteban Pagliere, primer sacerdote salesiano argentino, expresó de modo elocuente la gratitud salesiana hacia el gran párroco nicoleño, y amigo de Don Bosco, Mons. Cecarelli, a cuyas gestiones se debió en gran parte la implantación de su obra en América. Ofrecida la placa de bronce que ha de perpetuar, en el viejo solar de la fe cristiana local, la memoria del insigne benefactor, recibió la placa con un discurso oportunísimo el R. Sr. cura párroco, Pbro. Rodolfo Torti.

El desfile de los exploradores.

Inmediatamente iniciaron los batallones infantiles su desfile ante el palacio de la Municipalidad, donde esperaban su llegada el Sr. Intendente, las autoridades civiles, religiosas y militares, y la egregia caravana de visitantes, continuamente atendidos y agasajados por cooperadores, ex alumnos y amigos de la Obra de Don Bosco, que, en número crecidísimo, les acompañaban. El entusiasmo y las simpatías populares deshacíanse en fervorosos aplausos.

Bronce dedicado al eminente patricio Don José Benítez.

Cuando el R. P. José Clemente Silva ocupó la tribuna levantada frente al Palacio Municipal, para ofrecer un tercer bronce a la memoria de Don José Benítez, la multitud se apretaba densa.

El discurso del P. Silva, al ofrecerlo, fué una pieza brillante que destacó de modo admirable la personalidad del ilustre cooperador salesiano de la primera hora. La emoción llegó a su colmo cuando el orador hizo mención, no sólo de la cooperación material y afectiva de los amigos de la Obra salesiana, sino y especialmente, de las madres que brindaron a Don Bosco sus propios hijos, hasta tal punto, que la Obra de nuestro Santo cuenta hoy en sus filas personal casi exclusivamente argentino. El Sr. Intendente municipal, Dr. José Leo Morteo, puso fin al acto con palabras llenas de gratitud y aportunidad, haciéndose intérprete de los verdaderos sentimientos del pueblo nicoleño, que tanto se ha distinguido siempre por su amor a la Obra Salesiana.



Méjico. Guadalajara. - El culto de Maria Auxiliadora en la parroquia del Pilar.

Impresiones de la revolución española

Dos meses entre los rojos.

Con esta relación, que hoy comenzamos a publicar, queda abierta en nuestro Boletín una Sección especial para las cartas que Salesianos, Exalumnos y Cooperadores de España quieran enviarnos, refiriendo cosas vividas en la actual revolución, que, a parte su trágico interés, aleccionan, tienen sabor de ejemplaridad, y a menudo dejan ver claramente la mano de la Divina Providencia.

Bien entendido que nos reservamos el derecho de insertar sólo las que, a juicio nuestro, ofrezcan algunas de estas características.

De vacaciones.

La noticia fué recibida con júbilo inusitado y ruidosa con aplausos y vivas ensordecedores.

Este año, la Casa de formación de Montilla se permitiría el lujo de ir a veranear a un lugar típico y pintoresco. Se pensó primero en la sierra de Córdoba, en una casita de campo, poéticamente recostada entre frondosos olivares y alegrada con trinar de pájaros y rumor de fuentes, pero pronto se sustituyó por la ciudad de Ronda (1), la famosa capital de la serranía de su nombre, la ciudad del Tajo (2), meta obligada del turismo andaluz.

Cuanto más lejos mejor, decían frotándose las manos los agraciados expedicionarios.

Los Salesianos del Colegio del Sagrado Corazón nos esperaban con los brazos abiertos.

Un primer grupo, formado por 60 niños de los cursos superiores, salió, el lunes 13 de Julio a las doce del día, en un vagón flamante y reservado, con rumbo a Ronda. Les acompañaban el Sr. Director D. Florencio Sánchez, D. David Morán, Don Serafín García y D. Juan M. Cereceda.

(1) En Ronda, bella ciudad serrana de Andalucía, colocada a cerca de 700 metros sobre el nivel del mar, pródiga de bellezas naturales y con una pátina histórica inconfundible, tiene la Sociedad Salesiana dos hermosos y acreditados Colegios, para estudios de bachillerato uno, y para Escuelas populares gratuitas otro, siendo ambos fundación de los Excmos. Sres. Marqueses de Moctezuma, descendientes del último emperador mejicano.

(2) El «Tajo» de Ronda es famoso, y tiene una irresistible fuerza de atracción turística que lleva a visitarlo, todos los años, a miles de extranjeros. Consiste en una profundísima cortadura, excavada por los siglos en la roca viva, de más de 200 metros de profundidad. Esta cortadura divide la ciudad en dos partes, enlazadas por varios puentes, especialmente por el «nuevo», que fué construido en 1788 y es de un solo arco, atrevido, solidísimo y de 90 metros de altura. Por el fondo encajonado y tenebroso del «Tajo» pasa el río Guadalevín, formando tres cascadas consecutivas al pie mismo del puente y despeñándose desde allí locamente hacia los abismos, entre murallones de roca severos y pavorosos, que producen vértigos, para remansarse luego en un valle risueño, tapizado de flores y de amenísimas huertas.

El viaje no pudo ser más divertido. No faltó nada. Ni los caramelos y bolitas de D. David, ni el riquísimo helado, comprado por el Sr. Director, ni los fandanguillos de Sánchez Agiz, ni las sevillanas de Rivas, ni los cuentos y juegos de manos de Vassallo, ni las coplas a D. Bosco y a María Auxiliadora. Hasta los seis búcaros para el agua llegaron, contra todas las predicciones, ilesos. Alegría retozona y juvenil.

Una sola nota desagradable; una sola pincelada de color. D. David, no conocía bien la estación de Bobadilla y se quedó unas horitas más en ella, hasta que, caída la tarde, pudo tomar otro tren y llegar a Ronda a media noche.

En Ronda

A las 4 y media largas llegamos a la ciudad.

Nos esperaban en la estación, con cariño y afecto de hermanos, D. Antonio Torrero, Director del Colegio y Don Aniano Ortega, Coadjutor Salesiano.

Dejados en la estación los equipajes y toda la impedimenta, hasta 30 grandes bultos, nos encaminamos al Colegio atravesando las vías principales de la población y contemplando ya sus bellezas. La carrera Espinel, larga y señorial; el Teatro, el monumento a Ríos Rosas, el Ayuntamiento, el puente del Tajo, colgado sobre el abismo.

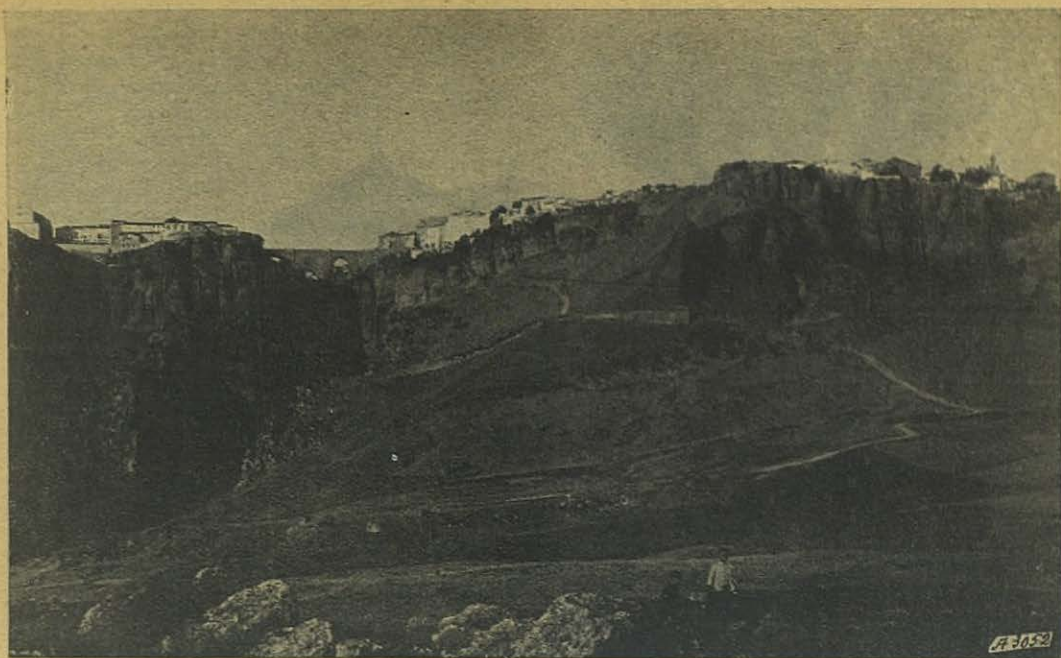
Entramos en la plaza de la Duquesa de Parcent y nos hallamos frente al Colegio. Allí, a la puerta, nos esperaban sonrientes todos los Superiores. También nos saludó y se nos ofreció, incondicionalmente, el gran amigo de los Salesianos, mártir también de la santa causa, Don José Furet.

Acogida cariñosa y fraternal. El Sr. Prefecto nos tiene preparada una suculenta merienda y un riquísimo gazpacho. Luego, a lavarse y a visitar las dependencias del hermoso Colegio. La Capilla donde nos sonríe María Auxiliadora, la amplia sala de visita, las clases, el teatro, los patios y desde el balcón natural de los patios nuestra vista se pierde en las estribaciones de la sierra, poblada de pinsapos, en las imponentes gargantas, en la lejanía brumosa del horizonte, recortada y abrazada al lienzo azul de los cielos por una crestería de montañas.

La tournée turística.

Desde la portería del Colegio se ofrece a nuestros ojos la hermosa visión de la torre de Santa María, de sabor moruno y cristiano, y sin poder resistir sus encantos, acompañados por el Director del Colegio de Ronda, que en achaques de arte se muestra verdadísimo, nos lanzamos a la aristocrática plaza para iniciar nuestra tournée.

Sta. María la Mayor, templo visigodo, mezquita, y ahora catedral, nos enseña sus altares platerescos y barrocos, sus techos ojivales y renacentistas, su afiligranado coro, sus imágenes y sus lienzos. Guiados, y como empujados, por la charla amenísima del cultísimo cicerone, entramos en el estrecho callejón



Visita panorámica del famoso "Tajo".

que desemboca en el Colegio de Santa Teresa. Los severos cipreses del patio se recortan en el cielo azul como despiertos y vigilantes centinelas.

D. Antonio Mohedano, el Director joven y dinámico, todo alma y nervios, sale de la clase para recibirnos y agasajarnos. Lo vimos todo al detalle, gustándonos sobremanera las habitaciones que el Sr. Obispo de Málaga tiene allí reservadas para la época veraniega.

En días sucesivos, visitamos los monumentos principales de la ciudad, y sobre todo los paisajes encantadores de sus cercanías. Nos asomamos a los balcones escalofriantes de la Alameda, colgados sobre "el Tajo", desde donde se descubre el panorama amplio y dilatado de la Serranía. Bajamos a ese famosísimo Tajo por la calzada polvorienta y pedregosa que utilizaron los franceses en su huida, durante la guerra de la independencia, y pasamos unas horas deliciosas correteando por el cauce del río, a la sombra de las frondosas alamedas y de los blancos molinos harineros. Oímos el crepitar de las máquinas de la central eléctrica y probamos la fuerza incontenible de las aguas aprisionadas en la turbina, despenándose luego en hirviente catarata sobre los abismos.

En Lourdes y en el santuario de Ntra. Sra. de la Cabeza, patrona de Ronda, rezamos fervorosamente, implorando sus bendiciones sobre nosotros y sobre nuestras familias.

Nos encaramamos, otra tarde, sobre el gigantesco "abanico" de piedra, asomándonos por él hacia los desfiladeros, cortados a pico, y hacia los barrancos profundos, vestidos de un verdor eterno.

Una fecha gloriosa.

En mis emborronados apuntes hay trazada una gran cruz.

Hemos llegado al sábado 18 de Julio, fecha que brillará en la historia de nuestra Patria con reverberos de oro y de sangre. Ella divide mi crónica en dos partes bien definidas. La alegría y el regocijo de los cinco primeros días de vacaciones van a trocarse en pesadumbres, en tristezas, en inquietudes amargas. Son los planes de la amorosa Providencia divina que acatamos siempre con rendido corazón y sosegado juicio.

Hacia las once del día llegan a nuestros oídos las primeras noticias del movimiento libertador. La voz del glorioso General Franco pone en nuestros pechos acongojados temblores de emoción.

¿Una aurora que se alza prometedora y riente sobre el cielo, poblado de nubarrones, de la España Inmortal? Toda la tarde nos dura la inquietud y la zozobra. ¿Será ahogado en sangre el movimiento, o se abrirá paso, retador y victorioso, por entre los desfiladeros acerados de los buenos y auténticos corazones españoles? En los aires queda flotando siempre, temblorosa de emoción, la plegaria por la Patria.

A la caída de la tarde, un intento de asalto al Ayuntamiento por parte de algunos militares, que se frustra, al rehacerse los elementos izquierdistas, y al volcarse como tromba imponente y arrolladora sobre los escasos defensores del mismo, que quedan detenidos.

Luego, la proclamación formal del Comunismo libertario, la caza de elementos de derecha, la deten-



El Colegio del Sgdo Corazón de Ronda.



Uno de los barrios de Ronda visto a través del puente romano.

Las Escuelas populares de Santa Teresa.



ción de falangistas, el desarme automático de las personas de orden, el requisamiento de vehículos y de armas de todas clases y épocas, los registros, los bandos, los mítines callejeros, el flamear de las banderas, los himnos, los vitores, la embriaguez del triunfo y el paroxismo de la victoria.

En el Colegio se tienen noticias de estos hechos ya bien entrada la noche, y se monta una guardia que se releva cada dos horas... La angustia crece por momentos.

La Colonia Escolar.

Amanece el Domingo.

Suenan las campanas. Sus lenguas de bronce modulan tristemente repiques que semejan un canto funeral. Los niños han cantado, como de costumbre, sus Maitines y han oído la explicación del Sto. Evangelio. Hacia las 12 del día, una columna de humo se alza de la Iglesia de los Descalzos. Desde la azotea oímos el clamoreo ensordecedor de la turba y el crepitar de las llamas. La tragedia se cierne amenazadora sobre la ciudad.

Es necesario tomar alguna providencia que garantice la vida de los niños.

D. José Manuel Pérez y D. Manuel María, los héroes de la jornada, se dirigen al Comité para pedir garantías. Le presentan a los niños como una Colonia Escolar Obrera, procedente de Montilla, que ha venido a Ronda a gozar de su clima incomparable, a descansar en la hidalguía, en la hospitalidad, en la nobleza jamás desmentida de sus hijos. La embajada ha sido bien recibida; se nos extiende un salvoconducto que garantiza la Colonia, y se monta para ellos una guardia de milicianos a la entrada del jardín. El ánimo se abre a la esperanza.

Por la tarde se rezan las Vísperas, se escucha la plática cálida y fervorosa del Sr. Director, y no se da la bendición porque se ha quitado el reservado.

Continúa desfilando por las calles el carro triunfal de la revolución y siguen con una rapidez impresionante los registros, los cacheos, los encarcelamientos en masa. La bandera roja ondea por doquier y por doquier patrullan ya las milicias arrogantes y provocadoras.

La radio da constantemente noticias que, ora nos hunden en la depresión más completa, ora nos levantan a las cumbres serenas y confortadoras de la victoria.

Por la noche seguimos montando la guardia, y crece y se agiganta más y más nuestra zozobra, a medida que los coches cruzan como locos por la plaza, parándose ante la cárcel.

Los incendios.

La mañana del lunes nos ofreció ya, en toda su amplitud, el programa de exterminio. Se destaca nuevamente la embajada del día anterior y nos garantizan la seguridad de los niños y del Colegio. Son las 10 del día.

Del centro de la ciudad llegan noticias desgarradoras. La hermosa iglesia del Socorro está ar-

diendo. Subimos a la azotea. Contemplan nuestros ojos el cuadro tristísimo. Una densa columna de humo rasga los espacios. Han sacado a la plaza imágenes, altares, ornamentos. Es una pira inmensa que arde, crepita y se desploma. La techumbre se ha derrumbado también.

Del Socorro han marchado las turbas a la iglesia de la Merced. Desfilan las monjas, tristes, llorosas, enlutadas como visión de aparecido, entre parejas de milicianos. Luego el saqueo, el bandidaje, la pira informe de muebles, imágenes y enseres, la llamada de fuego que todo lo consume.

Suenan las campanas para dar la señal a la chusma, y a repetir la sacrílega operación en la iglesia de Sto. Domingo, en las Esclavas, en Sta. María la Mayor, el templo monumental plerótico de recuerdos históricos, que se alza en la plaza, frente al Colegio.

El nerviosismo más exaltado se apodera de todos. Los niños se acorralan en el pórtico asustados y medrosos. Desde los dormitorios contemplamos el macabro espectáculo. Oímos los golpes de las hachas destruyendo hornacinas, derribando imágenes, rompiendo puertas y ventanas. Las lenguas de fuego, que se alzan del imponente montón de escombros, cierran el horizonte y envuelven todo el templo. Luego le toca el turno a la iglesia de las Claras.

El coche de los dirigentes ha cruzado por delante del Colegio. No se ha parado. Respiramos de nuevo. Ha virado en redondo y ha bajado hacia el barrio. La iglesia del Espíritu Santo, severa y recia como una fortaleza medioeval y obra de los Reyes Católicos Fernando e Isabel, ofrendada en acción de gracias por la reconquista de la ciudad arrebatada a los moros, va a ser también pasto de las llamas. A golpes de hacha derriban la ancha puerta. Irrumpe, como huracán desatado, la turba, en el sagrado recinto, y al momento todo es una inmensa hoguera. Tampoco se escapa de la quema la capilla de Sta. María de Gracia; pero el número más saliente del programa es el convento de las monjas Franciscanas y el de S. Francisco, que se yergue solitario al fondo de la calle de su nombre. Aquí no se saca nada a la plaza. Se aplica el fuego por los cuatro ángulos del edificio, y, una hora después, la llamarada, como roja bocanada del infierno, llega a las nubes.

El espectáculo, trágicamente sublime, pone escalofríos en el ánimo más templado.

Son las 5 y media de la tarde.

Ha sido un día de emociones muy fuertes. Sólo se han salvado del fuego las dos iglesias de los Salesianos. Es un nuevo milagro que la Virgen ha querido hacer con sus hijos. La noche nos cubre con su manto. Han enmudecido las campanas de todas las iglesias. En las torres, ondea, como una blasfemia más lanzada a los espacios, la bandera de Moscú. Todavía siguen ardiendo los conventos del Barrio. Crujen las vigas, se desploman los techos, retorciéndose en convulsiones horribles, y las llamas rojizas van rubricando en las sombras el lúgubre epitafio de las ruínas.

(Continuara).

Crónica de Gracias

conseguidas por mediación de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios

COLOMBIA (Santander) *Girón*, agosto de 1936. — Profundamente agradecida, hago pública esta manifestación de mi gratitud a María Auxiliadora por favores recibidos en distintas ocasiones en que he recurrido a su maternal bondad, y gustosa envió una pequeña limosna para su culto.

MARIA SERRANO DE MARTINEZ
Cooperadora Salesiana.

COLOMBIA (Valle) *Palmira*, setiembre 12 de 1936. — Doy las más rendidas gracias a la Santísima Virgen María Auxiliadora por el gran beneficio que nos ha conseguido en favor de uno de nuestros hermanitos, aliviándole en menos de dos días, después de haber sufrido meses enteros de una dolorosa infección en un dedo del pie. Era la víspera de su primera Comunión y no le veíamos mejoría; de pronto lo encomendé con todo fervor y confianza a la maternal bondad de nuestra celestial Madre, prometiéndole una limosna para su culto y publicar el milagro una vez conseguido. Doy también gracias a San Juan Bosco por muchos inmerecidos favores que este glorioso Santo se digna hacernos cada vez que lo invocamos.

GUILLERMINA ROJAS E.

MEJICO capital, octubre de 1936. — Con profundo agradecimiento hacemos pública manifestación de gratitud a San Juan Bosco, por haber solícitamente atendido la súplica que con toda confianza le dirigimos para que nos obtuviera de Dios el alivio de un agudo ataque de reumatismo. Cumplimos la promesa hecha de enviar una oferta para el altar en construcción del querido Santo y dar publicidad a este favor.

CONCEPCION E. Vda. de RENDON
ALICIA S. de RENDON
*respectivamente Cooperadora y
Celadora Salesiana.*

MEJICO capital, setiembre 20 de 1936. — Habiendo estado gravemente enfermo del hígado, pedí a Dios la salud, poniendo por intercesor a San Juan Bosco, y el poco tiempo quedé completamente restablecido. Al hacer público este gran favor, cumplimos, mi señora y yo, nuestra promesa de gratitud para mayor gloria de Dios y de su excelso Siervo D. Bosco. CARLOS E. HAGHENBECK y Señora.

VENEZUELA, *Maracaibo*, setiembre 12 de 1936. — Estoy muy agradecido a nuestra buena Madre María Auxiliadora y a nuestro querido Padre San Juan Bosco por varios favores alcanzados mediante su intercesión. Envío una pequeña oferta para el Altar del Santo como testimonio de mi afecto y gratitud para con El. ABRAHAM ATENCIO B.
Cooperador Salesiano.

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

COLOMBIA (Huila) *El Retiro*. — Esilda Serrato — María de la Cruz Sila — Samuel Camacho.

COLOMBIA (Pasto). — Familia Delgado Gutiérrez.

COLOMBIA (Santander) *Bucaramanga*. — Valeria C. de Orduz.

COLOMBIA (Santander) *Girón*. — Juana Nepomucena Calderón — Cayetano Motta — Ana Vicenta Motta — María Elena Mantilla — Fidelia Riveros — María Dietes de Prada — José Alejandro Prada D. — Dolores Sánchez Vda de Reyes — José Asunción Pico — Pablo Emilio Mantilla — Trino Mantilla — Juan Calderón — Pedro Benito Rodríguez.

COLOMBIA (Santander) *Tona*. — Mauricia P. de Landazábal — Victoria García.

ESTADOS UNIDOS (California) *Los Angeles*. — Esther A. Vda de Ruíz — Loreto L. de Bejarano — Josefina Bejarano — Isaura Vargas.

ESTADOS UNIDOS (California) *Manteca*. — A. J. Santos.

NECROLOGÍAS

SALESIANOS DIFUNTOS

Ef시오 Sanna, sacerdote — de Cagliari (Italia) † en Saharanpur (India), el 1 de julio de 1936.

Ramón Bowler, clérigo — de San Francisco de California † en Holy Gross (Nueva Méjico), el 2 de julio de 1936.

COOPERADORES DIFUNTOS

Dña Rosalía Fernández de Aranda.

Confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición Papal, el 21 del pasado agosto, entregó su bella alma a Dios en La Coruña (España), esta gran amiga y cooperadora de nuestras Escuelas

Adornada de toda suerte de virtudes, que la hicieron amable a cuantos la conocieron, se caracterizó por una exquisita caridad con los menesterosos. Conocedora del gran bien que reportaría la Obra Salesiana a aquella ciudad con sus escuelas en pro de los hijos de los obreros, la apoyó con decisión desde el principio.

Su devoción a María Auxiliadora y su afecto a los necesitados la llevó a traer sus hijos a nuestras Escuelas, para que en sus corazones prendieran con fuego de caridad esos dos grandes amores.

Purificada como el oro en el crisol y consumida por larga y dolorosa enfermedad, murió como mueren los santos, dejando tras de sí una estela de bondad, de discreción, de fe viva que perdurará en el recuerdo de cuantos la conocieron.

Reciban, su esposo, el benemérito Cooperador D. Enrique Aranda, y sus desconsolados hijos, nuestro pésame sincero y la seguridad de nuestros sufragios.

TESORO ESPIRITUAL

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar, en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y exalumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - Un día de cada mes, el que uno elija.

3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4 - El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pla Unión de Cooperadores Salesianos.

6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.

Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA

DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión Domingo de Ramos).

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Sma Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sgo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

1 - Circuncisión del Señor.

2 - Santísimo Nombre de Jesús.

3 - Epifanía.

18 - Cátedra de San Pedro en Roma.

23 - Desposorios de la Sma Virgen.

25 - Conversión de San Pablo.

29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

2 - Purificación de la Sma Virgen.

22 - Cátedra de San Pedro en Antioquia.

MARZO

19 - Fiesta del Patriarca San José.

25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

3 - Invención de la Santa Cruz.

8 - Aparición de San Miguel Arcángel.

11 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.

24 - Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

24 - Natividad de San Juan Bautista.

29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.

30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.

2 - Visitación de Ntra Señora.

16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

6 - Transfiguración del Señor.

15 - Asunción de la Sma Virgen.

16 - Fiesta de San Roque.

SEPTIEMBRE

8 - Natividad de la Sma Virgen.

12 - Dulcísimo Nombre de María.

14 - Exaltación de la Santa Cruz.

15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.

29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

7 - La Virgen del Rosario.

11 - Maternidad de María.

16 - Pureza de María.

NOVIEMBRE

21 - Presentación de Ntra Señora.

22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

8 - Inmaculada Concepción.

25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pla Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Francisce Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.



Bibliografía

Libros recibidos en esta Redacción:

MAESTROS PARA MI PATRIA. — Orientaciones pedagógicas del conocido escritor venezolano Mgr. Gregorio Adam.

CUADRO CRONOLOGICO DE VEINTE SIGLOS DE HISTORIA ECLESIASTICA. — Obrita utilísima para Seminarios y Estudiantados eclesiásticos - por los PP. José Fuchs y J. P. de Andrea S. S.

AL PARTIR. — Versos de Pedro Romero de la Vega S. S. sencillos, espontáneos muy a propósito para fiestecitas de Colegios.

LA REFORMA DE LA PRIMERA ENSEÑANZA EN EL URUGUAY. — Conferencia por Don José Claudio Williman.

EDUCACION. — Revista de Enseñanza Primaria y Normal de Montevideo. Tomo II.

LA SOCIEDAD EDITORA INTERNACIONAL (S.E.I.) envía Catálogos, general y especiales por materias, a todos los que los pidan. (ITALIA - Turín - Corso Regina Margherita, 176).

* * *

Esta Casa, que en su ramo es hoy una de las primeras del mundo, se ocupa especialmente del libro religioso, moral, litúrgico; cánones, enseñanza, pedagogía. Sus ediciones se presentan con exquisito primor y con el más depurado gusto moderno.

Puede además ofrecer a sus clientes un enorme surtido de material religioso: misales, breviarios, rituales, estatuas, estampas, medallas, rosarios, orfebrería eclesiástica, etc., siendo su especialidad los objetos de asuntos salesianos.

BOLETÍN SALESIANO



Patronato de San José

Calle Compañía 3

La. L. L. L. L. L.